

PASTOR'S CORNER: The honeymoon night for a newly married couple is meant to be a time when the vows expressed earlier that day - the "I do" - take on their deepest meaning. Implied within "I do" is the promise spouses make to each other to offer themselves fully and totally to each other in every way: physically, psychologically, emotionally and spiritually. The marital act is the fullest expression of their love as it symbolizes the vulnerability each must have toward the other if their marriage is going to grow and be fulfilling. Only when human sexuality is expressed in *this* particular way does it take on the meaning that God intended for it. Every time a couple is intimate, their wedding vows are renewed, and the bond that began on the day they were married in the Church becomes stronger. The Catechism of the Catholic Church states: *"the spouses' union achieves the twofold end of marriage: the good of the spouses themselves and the transmission of life."* The "good of the spouses" is referring to the strengthening of the bond. When a couple is intimate, their bodies and their minds are saying: "I give myself fully and totally to you without holding anything back." What an act of vulnerability! There is nothing else in the world that expresses vulnerability in such a unique and powerful way than when a husband and wife offer themselves to each other in this way. Vulnerability between spouses equals strengthening of the bond. However, if a couple tries to give of themselves in this way, but intentionally uses an artificial barrier out of fear in order to prevent conception, the vulnerability disappears. The act of self-donation goes away. The "I do" becomes "I don't" because the words that originally bonded the couple together has now been corrupted. The act of pure selflessness has now become an act of pure selfishness. I am speaking here about contraception - more commonly known as birth control. The Catechism calls contraception "intrinsically evil" because it completely distorts God's plan for human sexuality and spousal love. Think about it this way: if the foundation of marriage is a husband and wife fully and totally giving of themselves to each other, and they purposely choose to put a barrier between themselves, their vulnerable self-expression is no longer there. Once this vulnerability begins to disappear, the likelihood of the marriage not lasting begins to increase substantially. I doubt it is an accident that when contraception first became widely available in the 1960's, the divorce rate began to rise. Next week, we will explore this subject in greater detail and examine what alternatives are available to couples who, through serious need, desire to limit bearing children.



PALABRAS DEL PASTOR: La noche de bodas para una pareja de recién casados es un momento en cuales los votos expresados de ese día – el "sí, acepto" – asumen sus sentimientos más profundos. Implicado dentro del "sí, acepto" está la promesa cual la pareja hace el uno al otro para ofrecerse a sí mismos completamente y totalmente en cada manera posible: físicamente, psicológicamente, emocionalmente y espiritualmente. El acto matrimonial es la máxima expresión de su amor ya que simboliza la vulnerabilidad que cada uno deberá de tener hacia el otro si el matrimonio es de continuar a crecer y estar completo. Solo cuando la sexualidad humana se expresa de *esta* manera particular es cuando toma el sentido que Dios lo intento. Cada vez que una pareja es íntima, sus votos matrimoniales son renovados y el enlace que comenzó en el día que se casaron en la Iglesia se hace más fuerte. El Catecismo de la Iglesia Católica indica: *"la unión de los casados realiza el doble fin del matrimonio: el bien de los esposos y la transmisión de la vida."* El "bien de los esposos" se refiere al fortalecimiento del enlace. Cuando una pareja es íntima, sus cuerpos y mentes están diciendo: "Me doy completamente y totalmente a ti sin reserva alguna." ¡Que acto de vulnerabilidad! No hay nada más en el mundo que exprese la vulnerabilidad de una manera única y poderosa que cuando en esposo y una esposa se ofrecen el uno al otro de esta manera. La vulnerabilidad entre esposos es igual al fortalecimiento del enlace. Sin embargo, si una pareja trata de darse de esta manera, pero intencional mente usa una barrera artificial por miedo a prevenir la concepción, la vulnerabilidad desaparece. El acto de auto donación desaparece. El "sí, acepto" se convierte a "no, acepto" porque las palabras que originalmente unió a la pareja han sido corruptas. El acto de desinterés puro ahora se ha convertido en un acto de desinterés puro. Estoy hablando sobre la anticoncepción. El Catecismo nombra la anticoncepción "intrínsecamente mala" porque completamente distorsiona el plan de Dios para la sexualidad humana y el amor entre pareja. Piensen así: si el fundamento del matrimonio es un esposo y una esposa dándose completamente y totalmente el uno al otro y ellos a propósito eligen usar una barrera entre ellos, su auto expresión vulnerable ya no está allí. Una vez que esta vulnerabilidad comienza a desaparecer, la probabilidad de que el matrimonio no sea duradero empieza a crecer sustancialmente. Lo dudo que sea un accidente que cuando la anticoncepción fue de primero ampliamente disponible en los 1960's, la tasa de divorcios comenzó a subir. La próxima semana, exploraremos este tema en gran detalle y examinaremos cuales alternativas están disponibles a parejas quienes, por necesidad seria, desean de limitar tener hijos.

Your brother in Christ,

Fr. Ch. Doney

Su hermano en Cristo, *Fr. Ch. Doney*

